

# LOCAL

REVISTA DE OCIO  
Y CULTURA

# # 1

Abril/04

actualidad  
agenda  
exposiciones  
reportajes  
literatura  
libros  
fotografía  
arquitectura  
diseño  
cine  
teatro  
música



# LA CASA PATIO CONTEMPORÁNEA

TEXTOS: Luis Moreno Domínguez IMAGEN: José María Moreno / Ángel Baltanás

El patio ha representado a lo largo de sucesivas civilizaciones -desde la griega, la romana, la persa o la árabe- un denominador común asociado por la colectividad a su valor como identidad de ciertos tipos de casas.



En la ciudad griega, según R. D. Martiensen, "la casa es una unidad dentro de la estructura, pero su organización refleja al complejo más vasto que la incluye. La ciudad era la medida del espíritu griego: la casa era el testimonio palpable de las aspiraciones del individuo, de su modo de vida y de las dimensiones de su existencia física". Si bien de los testimonios literarios o arqueológicos se desprende que hasta la época helenística las casas carecieron de pretensiones, resulta difícil de aceptar que en la Grecia clásica la casa patio no hubiera surgido como expresión de cotidianidad del cuidado con que aquella sociedad trataba la obra civil.

Por el contrario, a partir de la época alejandrina se muestra el patio como el elemento que ordena la parcela, independientemente de su forma, regularidad o posición en la manzana. Incluso en ciertas ocasiones, el patio no está exento de cierto valor escénico en la percepción del espacio. Los valores mediterráneos del aire libre, la sombra y el frescor se interiorizan en la casa patio.



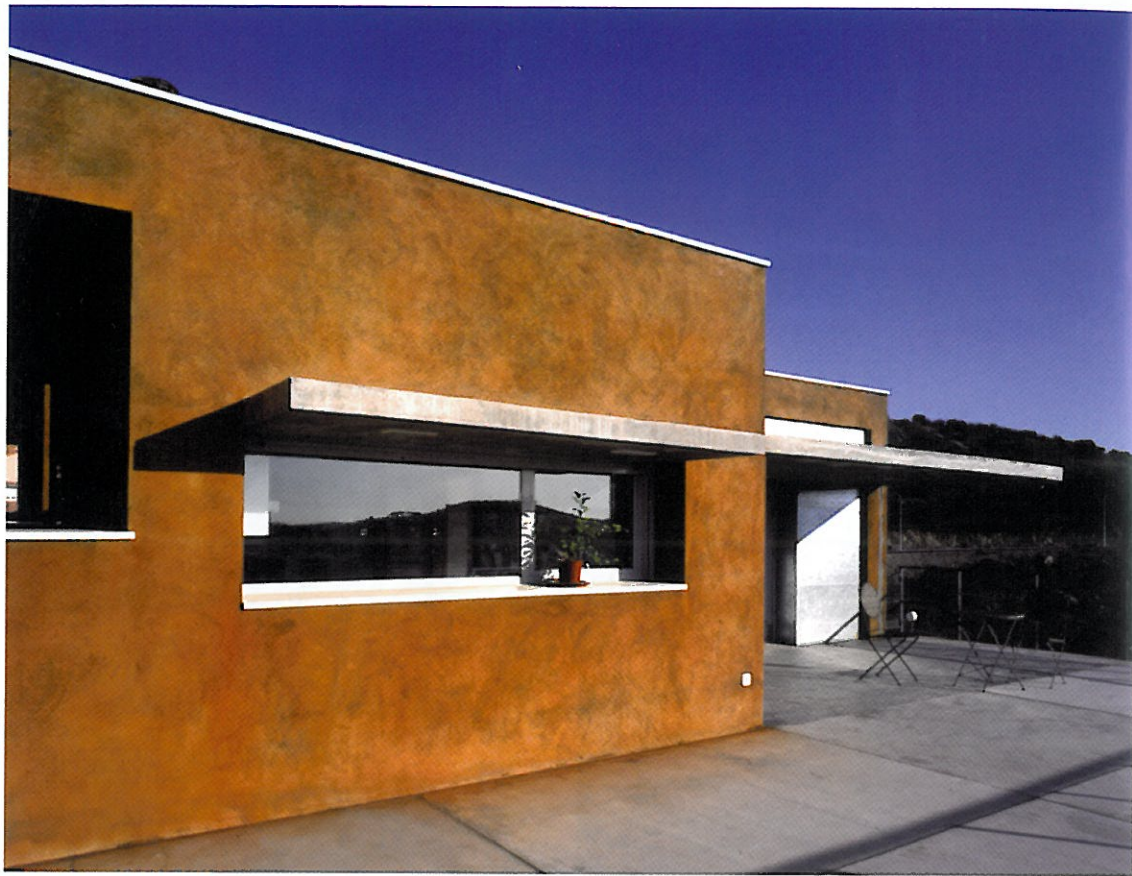
De los estudios realizados, se puede aceptar que la altura normal era de dos plantas y disponían de un solo patio, único espacio abierto del interior al que daban las habitaciones. En el caso concreto de Delos (D. S. Robertson. *Arquitectura Griega y Romana*), el hallazgo de numerosas tejas induce a pensar en cubiertas con cierta inclinación, que permitían recoger cuidadosamente el agua de lluvia que se almacenaba en cisternas abovedadas bajo el patio. El patio se configuraba como la zona de libre movimiento y distribución que se manifestaba desde su misma arquitectura. La casa vive hacia adentro, abierta al cielo y al sol, pero protegida del tránsito exterior.

No obstante, no es hasta la época romana cuando el patio aparece con toda su significación. En las casas más antiguas de Pompeya ya encontramos la característica organización axial de una serie de dependencias en torno a un espacio central cubierto, que Vitruvio describe como Atrio. En el piso superior se disponían habitaciones, a veces en torno a columnatas abiertas o galerías, e iluminadas por ventanas y balcones abiertos en los muros superiores. En ocasiones, la casa incorporaba un pequeño jardín al fondo.

El atrio, en las casas originales, no disponía de columnas aunque debía incorporar una abertura cenital encima del estanque central. Hacia ésta se inclinaba la cubierta impluvium desde sus cuatro lados, con el objeto de evitar que las humedades afectasen a los muros periféricos o creasen problemas de vertidos al exterior. Esta interpretación del atrio se contrapone con otras alternativas que lo presentan como un pequeño patio que podría ser confundido con una habitación.

Más próximos a nosotros, los patios de las casas andaluzas recuperan ciertas características de las casas romanas, ya que tienden a ordenar su forma. El empleo de dos plantas, la inserción del patio como una dependencia, relacionado con el jardín a través del salón, la situación del zaguán respecto al patio, forman un conjunto en el que coexisten la cultura islámica y la tradición romana.

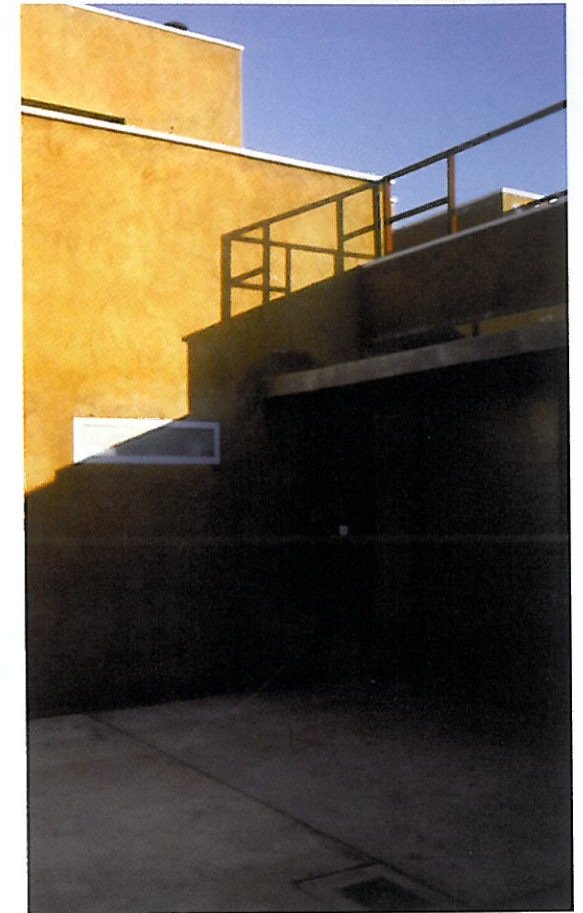
Para Gonzalo Díaz Recasens, "ver cómo la cultura mediterránea, con amplia tradición en la casa patio, hace suyas las particularidades de un lugar, asume las técnicas, los modos de vida y los significados de un medio



geográfico y cultural específico, supone establecer ciertas diferencias y necesariamente incorpora, en su caracterizarse, determinadas soluciones que en una u otra dirección lo transforman”.

No se trata de la interpretación comercial que en las décadas más recientes ha ofrecido un producto que ha perdido su significado original, en favor de una forma que reproduce aquel pero que tiende a la generación de nuevos tipos.

En el caso de Toledo, el patio se nos presenta con unos caracteres inmutables que han persistido a diversas circunstancias excepcionales geográficas, históricas, sociales y artísticas.



El patio es un espacio libre rodeado de un universo mineral fruto de una voluntad de procesos recurrentes en torno a una sustancia inmaterial. A diferencia del jardín, el patio nos remite a una forma, resultado del trabajo y como respuesta a numerosas situaciones e intenciones arquitectónicas que lo han enriquecido a través del tiempo, como resultado de una sucesiva experimentación.

Según Norberg Schultz, “el patio es un espacio arquitectónico que concretiza el espacio existencial del hombre”. A la estructura de casas-patio en Toledo le sigue una trama urbana de estructura atomizada.

El patio es sobre todo un espacio habitacional, que aporta luz y agua que da respuesta a más necesidades colectivas o individuales. Un espacio ambiguo, dentro y fuera, abierto y en ocasiones cubierto, que ofrece una respuesta positiva a los deseos de intimidad y de apropiación en el hábitat y a los deseos de urbanidad. El patio da respuesta a diversas funciones o intereses que deben suscitar diferentes valoraciones arquitectónicas:

Norberg Schultz:  
 “El patio es un espacio arquitectónico que concretiza el espacio existencial del hombre”



La casa patio es una tipología de vivienda que puede tener respuesta contemporánea y que da respuesta a diversas funciones o interpretaciones que deben suscitar diferentes valoraciones arquitectónicas

**Papel bioclimático:** asegura las funciones de asoleo, iluminación y aireación, regula los efectos higrométricos exteriores así como el confort climático interno. La regulación térmica efectuada por el patio crea un microclima que garantiza una limitación de ganancias o pérdidas caloríficas según las estaciones.

**Potencialidades urbanísticas:** es el elemento estructurante de un sistema individual o colectivo que admite altas densidades, espacios exteriores privados, una modulación de los ejes de circulación, de las diversas actividades. Se adapta al fuerte relieve de Toledo y a un parcelario de suelo muy irregular.

**Potencialidades arquitectónicas:** su posición central y regular le independiza del contorno exterior garantizando una respuesta a la necesidad del agua. La continuidad del espacio edificado resta efectividad a la relación público-privado creando así un urbanismo substractivo (el privado produce lo público) más que aditivo (como diferenciación de lo edificado).



**Aportación cultural:** la persistencia de este tipo arquitectónico a lo largo del tiempo demuestra por sí misma las cualidades que le adjudican sus usuarios, que encuentran una intimidad perfectamente equilibrada, dentro de un contexto muy complejo. Por otro lado, ha sido un elemento estructurante compatible con programas residenciales muy diversos y con resoluciones estilísticas muy diferenciadas.

La casa patio es una tipología de vivienda que puede tener respuesta contemporánea. Este es el caso de las dos viviendas que aquí se presentan y que son dos ejemplos de interpretación tradicional de este modelo de habitar, con unos lenguajes actuales, en el extrarradio de la ciudad de Toledo.

Son la casa Robson en Montesión y la casa Sánchez de León en San Bernardo. Ambas son referentes de casas patio, con todas las características morfológicas expuestas anteriormente, pero utilizando lenguajes contemporáneos.

En la casa Robson el patio actúa como zaguán de acceso a la vivienda y como espacio de relación entre la propia casa y el taller-estudio del artista que la habita –el pintor Roberto Campos-. Así mismo es en el patio donde se entrecruzan líneas visuales y climáticas que, ayudándose de una pequeña fuente y de un ciprés (de tradición toledana), potencia el bienestar del espacio.

En la casa Sánchez de León el patio no es vínculo de entrada, pero sí espacio de relación de las estancias, con referencias continuas entre el exterior y el interior, utilizando como elementos climáticos un naranjo (de tradición andaluza) y un pequeño estanque.

Estas viviendas son claros ejemplos de arquitectura contemporánea, interpretación de una arquitectura vernácula, que desgraciadamente no es muy utilizada en las nuevas construcciones actuales de vivienda unifamiliar.